

EL MILAGRO COREANO *

Arturo BONILLA SÁNCHEZ**

En nuestro medio es común haber oído hablar de muchos milagros económicos: en Alemania Occidental, Japón, y hasta los primeros años de la década pasada se habló del milagro brasileño.

En menor proporción, también se conoce de los grandes adelantos de la Unión Soviética, como gran potencia socialista, de China Popular, de la República Democrática Alemana y de Cuba, esta última por ser latinoamericana y su cercanía a México en muchos aspectos, sin embargo, poco, casi nada se conoce en nuestro país respecto a lo que se puede considerar como el milagro coreano.

Lo primero que se puede decir respecto a la República Popular Democrática de Corea, es que se trata de un país que ha logrado resolver sus problemas básicos de tipo económico y social. El pueblo coreano que vive en la República Popular Democrática de Corea, está dedicado al trabajo creador y en tránsito hacia un país socialista altamente desarrollado.

Ya se eliminó la vagancia, la prostitución, la falta de empleo. No se advierte la existencia de limosneros, de subempleados, o de delincuentes. Además las aldeas y ciudades son limpias, bellas, bien coservadas y ya no hay vestigios de las que fueron las ruinas de lo que dejaron los bombardeos de los aviones norteamericanos.

En el pueblo se observa un nivel de vida decoroso, al haber logrado alimentación, educación, seguridad social y empleo. Su vestido no es ostentoso pero no hay quien vista con harapos o ande descalzo.

* El presente testimonio ha sido escrito como resultado de la visita de tres semanas que el autor hizo a la República Popular Democrática de Corea, invitado por la Asociación de Científicos Sociales de la RPDG. El autor hace patente su agradecimiento por la hospitalidad y atenciones inmerecidas que recibió por parte de los miembros de la Asociación y sus directivos.

** Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.

Pero ésta no era anteriormente la situación. En las ciudades, pero sobre todo en Pyongyang, había ladrones, vagos, prostitutas y toda clase de tahures y malvivientes, así como niños desamparados, sucios, sin la menor posibilidad de obtener educación, mal alimentados y peor vestidos.

No es desmedido usar los términos de milagro coreano, si tomamos en cuenta que el país fue arrasado bárbaramente por el ejército norteamericano entre 1950 y 1953. A partir de la firma del armisticio en 1953 se tuvo que reconstruir palmo a palmo el país. En el curso de sólo 30 años se han logrado extraordinarios éxitos económicos y sociales que a cualquiera persona impresionan.

Tuvimos oportunidad de visitar escuelas, guarderías, cooperativas agrícolas, empresas industriales, espectáculos, hospitales, parques, monumentos. A la Universidad Kim Il Sung, la visitamos tres veces y fuimos a la Academia de Ciencias Agrícolas.

Pyongyang, capital de la República Popular Democrática de Corea ha sido reedificada de las cenizas y hoy día se ha transformado en una de las más bellas ciudades del mundo: modernos edificios públicos y para vivienda, amplias avenidas arboladas, muchos parques, no hay tugurios. Es una ciudad-jardín. Su nuevo trazo no sólo es funcional sino que por todos lados se observa el cuidado para todo. La belleza en sus principales edificios, guarda armonía con el paisaje y con el majestuoso trazo de la ciudad.

Es paradójico, pero la misma destrucción de la ciudad causada por los bombardeos norteamericanos, permitió a los nuevos constructores de la ciudad, edificarla con base en los lineamientos de la planificación urbana socialista. Esto quiere decir que se evitó la especulación con los terrenos, la que como sabemos obliga a los constructores a buscar el máximo de rentabilidad del espacio urbano, a costa del deterioro de las condiciones de la vivienda y convivencia humanas: disminución de las áreas verdes y de esparcimiento y pérdida de calor y luminosidad solar en las partes bajas de los edificios por el amontonamiento de los mismos.

Al contrario de lo que se observa en muchas ciudades latinoamericanas que tienen gran número de automóviles, en Pyongyang son pocos los que transitan. Los vehículos que más se ven son los camiones de carga, autobuses y trolebuses. Eso ha evitado en gran medida la contaminación ambiental, lastre de nuestras urbes. Para resolver el problema de la transportación se pone el énfasis en el transporte colectivo: trolebuses, autobuses, pero sobre todo el Metro, el que ha sido construido con base en sus propios recursos tecno-

lógicos y financieros. Por eso con orgullo legítimo los coreanos muestran su Metro a los visitantes extranjeros.

De entre los edificios y monumentos de mayor belleza y majestuosidad están, entre otros, los siguientes: el Arco del Triunfo, el monumento a la Idea Zuche, la estatua del Chenlima, el Palacio Cultural del Pueblo, el teatro Mansude, el Palacio de los escolares y niños, el Patinadero Cubierto, y el Palacio de los Deportes.

La misma situación se observa en ciudades del interior del país. Todas las que visitamos están completamente restauradas y planificadas en forma socialista, esto es eliminando el problema de la rentabilidad de la tierra. Las ciudades que visitamos son: Kesong, Seriwon, Pionsong, Souchón, Kechón y Jiangsan. Todas estas ciudades son pequeñas y cuentan con muchas áreas verdes, también son muy limpias y sólo se distinguen de Pyongyang en que sus edificios públicos y monumentos no compiten en belleza y majestuosidad. En el caso de los edificios multifamiliares no se distinguen sustanciales diferencias, sólo en el tamaño.

La clave del éxito: el pueblo

En estos comentarios no podemos dejar de relatar nuestras impresiones respecto al pueblo coreano. Los brillantes resultados y rápido desarrollo de la economía y sociedad coreanas, no se pueden explicar al margen de la actitud y entrega al trabajo que todo el pueblo realiza y de una correcta dirección.

Lo primero que vale la pena destacar es que existe en el seno del pueblo una gran determinación y disciplina hacia el trabajo. Todo el tiempo se observa a la gente en el trabajo. Los sábados y los domingos son aprovechados en esta época de verano para avanzar lo más posible en las tareas de la construcción de edificios o de obras públicas e industriales, en el campo los trabajadores también laboran con el objeto de acelerar la cosecha. La febril actividad que se realiza es con el objeto de aprovechar al máximo las condiciones climáticas pues en el invierno, disminuye el ritmo de la actividad productiva, ya que la temperatura llega a descender a 30 o 35 grados centígrados bajo cero.

Es frecuente ver que los niños y jóvenes organizados en brigadas colaboren con los adultos en la limpieza de las calles, en la siembra de flores, en la recolección de granos, etcétera.

Al transitar por las calles o por las carreteras era frecuente ver a los niños cantando en brigadas al ir o regresar de sus labores, a

veces se les veía marchando, y frecuentemente nos saludaban, incluso se inclinaban en actitud de un saludo respetuoso.

Para los trabajadores intelectuales con los que más relación establecimos, a la semana tienen que trabajar cuatro días en sus trabajos profesionales, un día lo dedican a trabajos manuales, por ejemplo en la industria de la construcción. Esta obligación de realizar labores manuales se hace con el objeto de que los intelectuales no sólo colaboren con su esfuerzo físico a la producción, sino también como parte de su formación política a efecto de que no desprecien el trabajo manual y a quienes principalmente se dedican a labores manuales. Otro día de la semana lo dedican al estudio, generalmente los sábados, y los domingos se dedican al descanso.

Es difícil generalizar, pues en un lapso de tres semanas no se pueden dar afirmaciones contundentes, sin embargo, no pudimos advertir pleitos callejeros ni riñas, tampoco llegamos a sentir sensación de inseguridad ante el temor de un posible asalto, como tan frecuentemente ocurre en las ciudades del mundo capitalista.

No es obra de la casualidad el ver al pueblo de la RPDC dedicado al trabajo, esta actitud de respeto, y diríamos de verdadero culto al mismo, es no sólo a consecuencia de la necesidad de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de todos, sino que es impulsada incesantemente por el Partido del Trabajo de Corea y por el Estado. A los niños desde temprana edad se les educa en el culto al trabajo, en el respeto a sus mayores y a los superiores.

Este proceso de constante insistencia respecto al trabajo se combina con la educación de producir para los demás luchando contra las actitudes individualistas y egoístas producto de las formas de pensamiento de la vieja sociedad.

El sistema educativo formal, los medios de comunicación, el arte a través de sus varias formas de expresión, los actos políticos y deportivos se utilizan para fomentar el espíritu de trabajo, la disciplina y la responsabilidad. El patriotismo se demuestra, dicen los coreanos, mediante la fidelidad a su patria, su partido y su Estado y la mejor forma de expresarlo es mediante la entrega al trabajo, sea éste de la naturaleza que sea.

En la antigua Corea cuando estaban en el poder los señores feudales y después cuando Corea cayó bajo el dominio del imperialismo japonés entre 1910-1945, mucho se cultivó el culto a lo extranjero, como algo superior a la milenaria cultura coreana: los pocos intelectuales preparados que había, conocían más la geografía, la historia de otros países que las propias, la bella música nacional coreana se despreciaba y se prefería la extranjera, quienes podían

comprar, preferían los productos foráneos a los propios y en vez de desarrollar la tecnología coreana se copiaban los patrones tecnológicos extranjeros.

De acuerdo a lo que se nos informó, este fenómeno también se presentó entre algunas fuerzas de izquierda que mecánicamente querían implantar esquemas organizativos y políticos no propios y adecuados a la realidad coreana. Estos fenómenos se presentaron en el seno de las fuerzas revolucionarias desde la década de los veinte hasta la década de los cincuenta.

El presidente Kim Il Sung y sus seguidores, realizaron una intensa campaña en contra del culto a lo extranjero, y han fomentado la política de descansar en sus propias fuerzas. Esta lucha en contra de las actitudes extranjerizantes no obedece a una torpe política de corte chovinista, sólo se puede explicar si se toma en cuenta la situación geopolítica que Corea ha tenido durante el presente siglo: haber sido colonizada por Japón, haber sufrido una guerra de exterminio por parte de Estados Unidos y por su cercanía con la URSS y China. El hecho de que sistemáticamente se esté combatiendo las actitudes extranjerizantes no significa tampoco que se desprecie todo lo extranjero simplemente por serlo. La política que se sigue al respecto, sobre todo en el terreno de la tecnología, es la de aceptarla, pero no se aplica mecánicamente, sino que se buscan las formas de aplicarla de acuerdo a las condiciones históricas y específicas que impone la propia realidad coreana. En el terreno de la técnica de producción lo nacional prima sobre lo externo, se sigue una política de descansar en las fuerzas propias y se busca evitar caer en la dependencia económica. Esta política se sigue sobre todo en la producción de alimentos, en la de energéticos, en el énfasis que se le da a la industria pesada.

Al presente el país es autosuficiente en estos aspectos básicos, pero eso no quiere decir que se persiga una política errónea y falsa de autarquía, antes al contrario, conforme el país se desarrolla aumenta el comercio exterior en cantidad y valor. La política que se ha seguido en las relaciones económicas con el exterior se han conducido de acuerdo con este criterio básico: impulsar la producción nacional de lo que es indispensable, comerciar con el exterior lo que no es indispensable y aquello que todavía no se logra producir, pero que el desarrollo exige. Esta política ha dado un magnífico resultado hasta el punto de que el impacto de la crisis capitalista en la economía coreana es insignificante.

En el terreno del arte se destaca principalmente lo nacional sobre lo extranjero, aunque se permite la exhibición de películas de

países socialistas, se le da preferencia a las nacionales, pero están prohibidas todo tipo de películas provenientes de países capitalistas. En el caso de la música sólo se escucha música nacional ya sea contemporánea o antigua tocada con los instrumentos nacionales tradicionales, aunque también se utilizan los instrumentos occidentales.

En el cine, en la radio, en la prensa y en la televisión se exalta el amor a la patria, destacando la belleza del suelo coreano, sus ríos, montañas, lagos y mares, aves, flores. Se fomenta en los niños y adultos el cariño y respeto que la naturaleza merece. La patria se defiende no sólo con las armas, también con el trabajo y el respeto a la naturaleza. Así la naturaleza es sinónimo de patria.

Por lo anterior, se contempla por cualquier lado un campo primorosamente cultivado. En general la floresta y la fauna son respetados y conservados con cariño. Esa es la razón que explica cómo en el campo y en las ciudades prima la limpieza y el cuidado de todo lo que rodea a las personas.

Los medios de comunicación se utilizan también para destacar los aspectos positivos de la vida humana teniendo principal lugar el heroísmo, la entrega hacia los demás y la lucha contra las expresiones de egoísmo e individualismo. Se destaca el esfuerzo y la tenacidad. En el arte, poesía, música, pintura, escultura y obras arquitectónicas ornamentales se destaca ya sea el heroísmo, el amor a la naturaleza, al país.

Al presidente Kim Il Sung también se le destaca por todos los medios posibles. Ello se debe al trascendental papel que ha jugado en la dirección de la lucha armada contra la opresión japonesa, en la dirección de la guerra librada contra el ejército invasor norteamericano, así como en la dirección de la construcción socialista. El presidente Kim Il Sung durante mucho tiempo ha sido y es hoy día el dirigente indiscutible del pueblo coreano.

Por medio de la política educativa se lleva a efecto y se impulsan las tres revoluciones que el gobierno de la RPDC ha establecido para la incansante superación del pueblo coreano. Las tres revoluciones son: la ideológica, la técnica y la cultural.

Desde que los niños están en condiciones de caminar se inicia su educación en las guarderías y jardines de niños. A estas alturas del desarrollo del país la mayoría de los niños a temprana edad asisten a las guarderías y jardines de niños. Como en todos aquellos países en donde existen este tipo de instituciones a los pequeños se les deja jugar combinándose con actividades dirigidas: canto, danza, gimnasia, pintura y música. Este apoyo a las madres las libera y les da la posibilidad de desplegar sus actividades productivas

y creativas ya sea en el campo o en las ciudades, al mismo tiempo que se impulsa la formación de los niños.

Una de las cosas que más nos asombró cuando visitamos una guardería y jardín de niños, fue la actuación de niños que todavía no entran a la escuela primaria, de 4 o 5 años de edad cantando en coro, o danzando, pero sobre todo nos asombró ver a niños tan pequeños que formaban orquestas. Las había de acordeones, u otras que se formaban con violines, guitarras, unos instrumentos coreanos antiguos parecidos a los salterios, acordeones y flautas. Para su corta edad los niños tocaban bien.

En la escuela primaria se inscriben los niños de seis años de edad para continuar su educación en la forma más integral posible, aunque se pone el énfasis en su educación formal. Al respecto pudimos visitar una escuela primaria. Nos informaron que se trataba de la escuela que está dirigida por una maestra heroína del trabajo. En dicha escuela no sólo se les da la formación específica que es propia de las escuelas primarias, pero también se les daban deportes, gimnasia, música. Aquí también las orquestas infantiles tocaron para nosotros, su grado de dominio sobre los instrumentos musicales es mayor que en el caso de los niños más pequeños. En las escuelas primarias existen organizaciones políticas infantiles en donde los niños son educados en la realización de asambleas, en la preparación de juntas, en la forma de discutir y hablar. Lo más importante es que en estos organismos se forma a los niños en el espíritu de la crítica y la autocrítica. Entre ellos mismos se realizan las críticas a aquellos de sus compañeros que han cometido fallas, o cometido errores, así como faltas por indisciplina o irresponsabilidad en su comportamiento cotidiano, pero no sólo se reúnen para criticarse, sino también para reconocer a quienes se han destacado y por lo mismo alcanzado méritos. Los niños que más se destacan en su conducta, los que se ganan la estimación por su entrega a los demás, y quienes revelan mayor capacidad organizativa, tesón y disciplina, son elegidos por los mismos niños para realizar labores de dirección. Los mayores no se entrometen en las decisiones políticas de los pequeños.

Entre los pequeños como en los mayores —ios coreanos dicen— sólo se respeta a las personas de altas virtudes, pero no se respeta a los mentirosos, intrigantes y flojos.

En nuestra opinión, este es un aspecto clave y trascendental en la educación de las nuevas generaciones: quien no se educa en la crítica y en la autocrítica difícilmente podrá superar los vicios y lacras provenientes de la sociedad de clases, máxime si se toma en

cuenta que estas nuevas generaciones no han sentido en carne propia, lo que es el desamparo, el hambre, la mugre y la explotación.

La educación de los niños de primaria se complementa en las tardes con su asistencia al Palacio de los Niños Escolares, el cual también pudimos visitar. Se trata de un bello edificio en el centro de Pyongyang y consta de 500 salas, en cada sala se desarrolla una actividad específica que los niños escogen según sus gustos e inclinaciones. Solamente pudimos visitar algunas de esas salas, en cada una de ellas hay niños o niñas en un número que va de 10 a 30 y en cada sala hay por lo general un instructor, pero puede haber dos y tres, según lo exija la actividad. Visitamos las siguientes salas:

- a) *Mecánica automotriz.* En esta sala se instruye a los niños en el manejo de tractores, o de automóviles, se les enseña a conocer el funcionamiento de los motores, se familiarizan con sus partes, los desarman, o los arman y los limpian.
- b) *Sala de mecánica de precisión.* En esta sala hay tornos y fresadoras, y se les enseña a los niños a usar estas máquinas a fin de elaborar piezas de metal.
- c) *Sala de Radio.* En esta sala los niños son instruidos en el conocimiento de las piezas que componen un radio, se les enseña a usar los aparatos electrónicos que se utilizan en la reparación de radios; se les enseña cómo armar y desarmar los radios.
- d) *Sala de Televisores.* Como en el caso anterior los niños aprenden a armar y desarmar televisores. Estas labores las hacen siguiendo el diagrama que se les proporciona.
- e) *Sala de Meteorología.* Se les enseña a los niños el uso de los aparatos para medir la luminosidad solar, la dirección del viento, la temperatura, la velocidad del viento, la humedad en el ambiente. También se les enseña el movimiento de los astros —tienen su propio planetario— y realizan sencillas observaciones astronómicas con telescopios.
- f) *Sala de costura manual.* Se enseña a las niñas a bordar. Algunas de ellas realizan hermosos bordados sumamente laboriosos.
- g) *Sala de costura con máquina.* Se instruye a las niñas a coser con máquina todo tipo de ropa o enseres de tela para la casa.
- h) *Sala de enfermería y primeros auxilios.* Las niñas aprenden a realizar los primeros auxilios, aprenden a vendar y también a hacer algunos análisis de sangre, de orina, etcétera.
- i) *Sala de tejido.* Aquí también, como en las tres salas previas, había niños y aprenden a tejer según varias técnicas. También

aquí vimos cómo algunos niños elaboraban complicados y bellos tejidos.

- j) *Salas de pintura y dibujo.* Por el gran número de niños que solicitan aprender dibujo se tienen dos salas dedicadas al dibujo artístico. Asimismo y en forma separada hay otras dos salas de pintura artística. Se les enseñan varias técnicas de pintura, a la acuarela, al óleo entre otras.
- k) *Sala de modelado.* Como su nombre lo indica en esta aula se enseña a los niños a modelar y a utilizar los moldes de las figuras que quieren vaciar. Sus trabajos son de figuras humanas, plantas, flores y frutas. Algunos trabajos destacaban por su belleza.

También pasamos a ver otras salas en donde se realizaban las siguientes actividades: danza y ballet, calistenia y gimnasia de aparatos, sala de box y sala de expresión oral.

Las salas que más nos deleitaron fueron las de música: sala de enseñanza del piano, sala de música tradicional coreana. En ambas salas los niños tocaron para nosotros. Así también pasamos a otra en donde había una orquesta infantil con diversos instrumentos musicales occidentales. Vimos de paso a otra orquesta que tocaba para una delegación parlamentaria de Perú. Era una orquesta de acordeones.

Todas las orquestas que oímos eran verdaderas expresiones de belleza y las manos que tocaban eran de niños no mayores de 13 años. En lo personal me gustó mucho ver y oír a un conjunto de niños que tocaban música coreana con instrumentos antiguos. Fue algo extraordinario.

No supimos si estos palacios para escolares existen en todas las aldeas, pero sí existen en todas las ciudades y poblados de cierta importancia, en fábricas y granjas cooperativas. En el caso de que todavía no se generalicen para los lugares y poblados más apartados, de cualquier manera se han logrado avances gigantescos en este aspecto, pues esos niños cuando lleguen a ser mayores algunos serán científicos, otros artistas notables y otros simplemente serán más aptos para la vida.

Desde el año de 1974 el Estado tomó la decisión de establecer para toda la república la educación de 11 años, obligatoria y gratuita, seis de primaria, tres de secundaria y dos de enseñanza media superior. Esto significa que ya han salido ocho generaciones completas con dicho sistema. En el curso de unos cuantos años todos habrán completado este avanzado sistema de enseñanza.

Para los adultos que no tuvieron la oportunidad de completar ya sea su primaria o secundaria, o que tampoco pudieron asistir a las universidades, se han creado escuelas nocturnas y cursos por correspondencia. Los estudios son formales, o bien se enseñan oficios y se brindan cursos de especialización y de actualización cuya duración es variable pero por lo general son cortos. No supimos qué tan extendido está este sistema complementario de enseñanza.

En materia de desarrollo del sistema de educación se han registrado grandes avances pues durante la época feudal y en el periodo de la dominación japonesa nunca hubo universidades. Hasta el año de 1946, un año después de la liberación de Corea, fue posible fundar por primera vez una universidad, la que era indispensable para iniciar la formación de cuadros superiores capaces de hacer frente a las complejas tareas que se establecieron para impulsar la producción del país.

Esa universidad fue la Kim Il Sung que empezó a funcionar en forma muy modesta y aun así no fue nada fácil comenzar su funcionamiento, pues casi no existían maestros para iniciar la enseñanza universitaria. No obstante las dificultades poco a poco se superaron. En 1946 se inscribieron 1 500 estudiantes y sólo se tenían 60 profesores. Hoy día la Universidad cuenta con 12 000 estudiantes, todos becados, y con una planta de 1 200 profesores más 500 investigadores. Ya se han implantado cursos de posgrado. Esta universidad ha desempeñado otra función importante consistente en formar cuadros científicos que han sentado las bases para la creación de otras universidades e institutos del país.

En la actualidad existen 63 instituciones de enseñanza superior, además existen institutos especializados en las empresas más importantes para fines de especialización de esos propios técnicos. El avance ha sido impresionante, pues si hasta 1945 no había una sola universidad hoy día la RPDC cuenta con 1.2 millones de científicos y técnicos.

Algunas características físicas de la RPDC y su transformación

Pero estas y otras cosas que más adelante reseñaremos se han hecho en un país de unos 120 000 kilómetros cuadrados y con una población de 17.5 millones de habitantes, que aunque cuenta con abundantes recursos minerales y marítimos, sólo dispone de un 20% de su territorio, para fines agrícolas, pues el 80% del país está cubierto de montañas, muchas de las cuales son sumamente empi-

nadas. *Grosso modo* se estima que la superficie de tierras de labor es de 2 200 000 hectáreas, de las cuales con muchos esfuerzos ya se han logrado irrigar 1 400 000, el 64% del total, quedando 800 000 hectáreas de tierras temporales, esto es el 36%. Desde otra perspectiva estas desventajas orográficas del suelo de la RPDC para fines agrícolas, se convierten en riqueza ante un buen régimen de lluvias que en promedio es de 1 100 milímetros anuales, por lo cual se tiene abundantes bosques y sobre todo una gran cantidad de agua que da la posibilidad y, así se ha hecho, de instalar grandes y pequeñas plantas hidroeléctricas. Para fines de la década de los sesenta —1968— se había electrificado el 92% de todo el país. Sólo quedaba el 8% de electrificarse compuesto por pequeñas y aisladas comunidades.

Ahora en 1983, el pueblo coreano con acertada dirección política y técnica está realizando un proyecto hidráulico de grandes proporciones: será posible comunicar el mar oriental de la península de Corea con su parte occidental. Esta gran obra de ingeniería la realizan los soldados y contribuirá a aumentar la superficie irrigada y la generación de energía eléctrica y con ella se podrán recuperar 300 mil hectáreas de terrenos de marismas para fines de explotación agrícola tan necesarias para elevar la producción agropecuaria, sin embargo, es necesario desalar esas marismas para hacer susceptible su explotación.

Este ambicioso proyecto incluye una enorme represa con un dique de contención de 8 kilómetros de largo, además se ha proyectado la construcción de 5 esclusas de las cuales ya se han terminado dos, así como la construcción de un túnel de 110 kilómetros de largo, para poder comunicar dos ríos. De este túnel ya se tiene la mayor parte terminada.

La agricultura

Con el objeto de buscar la autosuficiencia en materia alimenticia, se impulsó al máximo la producción agrícola. Ante el problema de contar con pocas tierras de labor se ha llevado a efecto una política de uso intensivo de la tierra con la utilización abundante de mano de obra. Pero antes de lograr esos objetivos se hacía necesario llevar adelante una Reforma Agraria cabal que diera confianza a los campesinos pobres, la inmensa mayoría de la población rural, y de ese modo apoyara con sus fuerzas y entusiasmo la política de desarrollo de la producción agrícola.

Así si en 1945 se culmina la liberación del país de las tropas imperialistas japonesas, contando para ello con el apoyo del ejército soviético, un año después, se realizó la Reforma Agraria, como la primera fase necesaria para lograr el respaldo de la población rural del país y de ese modo satisfacer una ancestral demanda de los campesinos lo que permitió la producción agrícola.

En Corea, la Reforma Agraria era una de las principales tareas que fueron impulsadas por la revolución antifeudal y antimperialista mediante la confiscación de las tierras propiedad de los señores feudales, de los japoneses y de los pro-japoneses que habían facilitado el dominio de Corea desde el año de 1910. La Reforma Agraria se llevó a efecto en el curso de un mes y fue una de las principales tareas que impulsó el Comité Revolucionario Popular, organismo máximo de la revolución encargado de realizar las principales tareas que planteaba la revolución antifeudal y antimperialista. La revolución se apoyó en los campesinos pobres, procuró neutralizar y atraerse a los campesinos medios y confiscó la tierra que los campesinos ricos alquilaban a otros. Con el objeto de iniciar la tecnificación agrícola se fundó el Centro de Investigaciones Agrícolas en 1947. Hoy día ya se cuenta con un sistema nacional de investigación agrícola.

En febrero de 1947, para ser más precisos, el poder popular se planteó la tarea de impulsar la revolución y construcción socialistas, una vez que habían sido alcanzados en lo fundamental, los objetivos de la revolución antifeudal y antimperialista. Estos objetivos se interrumpieron por la agresión de que fue objeto la RPDC por parte del ejército norteamericano que desató una guerra de exterminio durante tres años, 1950-1953. De 1946 hasta fines de 1953 predominaron en el medio rural las formas individuales de explotación de la tierra.

Pero una vez que fueron derrotadas las tropas norteamericanas y expulsadas de la parte norte de Corea y finiquitada la guerra, se reanudaron las tareas de la revolución socialista, así en el medio rural y con el objeto de impulsar la socialización de la producción agrícola, se inició la creación de cooperativas agrícolas experimentales sobre bases estrictamente voluntarias. Las condiciones concretas para impulsar la colectivización agrícola variaban de región en región y aun dentro de las mismas regiones del país.

En cada cantón se formaban una y a veces dos cooperativas agrícolas. La situación era muy difícil pues la aviación norteamericana había destruido la mayor parte de la estructura productiva del país, se pasaba una vida miserable al no haber semillas mejora-

das, ni maquinaria agrícola y había escasez de mano de obra. Ni la economía ni el Estado estaban en condiciones de ofrecer la ayuda material que se requiere para elevar la producción agrícola.

En esas condiciones surgieron las dudas y las diferencias respecto a la maduración de las condiciones que hicieron factible la colectivización agrícola. Algunos pensaron que la cooperativización debía impulsarse después de haber avanzado en la industrialización, tal y como se había realizado en la URSS. Pero no obstante estas diferencias de apreciación se decidió impulsar la colectivización agrícola. Así en Corea, se realizó primero la cooperativización aun cuando la industria no estuviera desarrollada, ya que los campesinos pobres eran partidarios en la colectivización. A pesar de las adversas condiciones objetivas, el Partido del Trabajo de Corea tomó la decisión de mostrar con hechos las bondades del sistema de producción colectiva.

Para esos efectos y en forma paralela se formaron cooperativas de consumo de trabajadores rurales las que a su vez se ponían en relación con las cooperativas de consumo de las fábricas. De ese modo los trabajadores urbanos recibían a precios mucho menos altos los productos agrícolas y a su vez los cooperativistas agrícolas recibían productos industriales a precios más bajos. De ese modo se evitaba el pesado aparato de comercialización monopolista, el cual ya había recibido severos golpes cuando el Estado tomó la decisión de nacionalizar el comercio.

La cooperativización agrícola se llevó a efecto en tres formas, las cuales en algunos casos se realizaron de manera sucesiva pero en otras se llevó a efecto en forma simultánea. Las formas a que se hace mención son las siguientes:

- a) La tierra y los medios de producción son privados pero la explotación de la tierra se hace en forma cooperativa. La distribución de la cosecha se hacía de acuerdo a la aportación en el trabajo durante la producción y otra parte de esa cosecha se utilizaba para pagar a los dueños de la tierra (renta del suelo) y a los dueños de los medios de producción. Esta distribución se hacía una vez que se había cubierto el monto de producción que se entregaba al Estado.
- b) La tierra, los medios de producción y el trabajo son colectivos. La distribución de la cosecha en términos de valor se hacía de acuerdo a la aportación en el trabajo y a los dueños de los medios de producción se les pagaba por el uso de esos medios.

Aquí la tierra es ya de propiedad colectiva. La cooperativa utilizaba otra parte del valor de la cosecha para el fondo de acumulación.

- c) Esta tercera forma era la más avanzada en cuanto a la colectivización agrícola, pues ya desaparece el pago a los dueños de los medios de producción. Esta tercera forma se aplicaba cuando se terminaba de pagar el valor de los medios de producción ya que se iban pagando poco a poco a sus dueños.

La colectivización de la tierra se llevó a efecto en tres etapas, la primera de ellas fue experimental, la segunda fue la masiva y la tercera fue la culminante. Estas tres etapas se cubrieron en un lapso de cinco años, entre 1953 y 1958.

Cuando las cooperativas agrícolas comenzaron a funcionar, se organizaron sobre bases familiares agrupando entre 40 a 80 familias en una sola cooperativa, y con el objeto de evitar el fracaso de la cooperativización, el Partido del Trabajo impulsó una intensa labor de formación ideológica entre los campesinos. A los campesinos ricos les restringió su poder y los reeducaba apoyándose en los campesinos pobres y los jornaleros.

Una vez colectivizado el trabajo en el campo había que pasar a una etapa más avanzada de la cooperativización, había necesidad de demostrar con mayor evidencia las ventajas de la producción agrícola socializada, de manera que en 1959, se tomó la iniciativa de agrandar las cooperativas agrícolas y en vez de que fueran de sólo 40 a 80 familias se agruparon de 400 a 500, creándose así las granjas cooperativas. La extensión de las tierras para las granjas cooperativas aumentó y su superficie varía de 1 000 a 1 400 hectáreas. El acrecentamiento de las áreas de cultivo facilitó la mecanización agrícola.

Así las granjas cooperativas ya estaban en mejores condiciones para emprender actividades agropecuarias de carácter multifacético y por lo mismo más complejas y con una mayor división del trabajo. Con ese paso fue posible no sólo la elevación de la producción agropecuaria sino diversificarla hacia otras actividades como las agroindustrias, esto se llevó a efecto según las condiciones lo permitían, ya fuera la avicultura, o el cultivo del gusano de seda, la estabulación de ganado y la obtención de productos lácteos, la porcicultura, la apicultura o la piscicultura.

Pero no sólo se hacía posible aumentar la producción y su diversificación, sino que además, por la concentración se facilitaba

para la granja o para el mismo Estado, la construcción de viviendas multifamiliares, la introducción de energía eléctrica, la instalación de clínicas y aun hospitales, escuelas, guarderías y el abastecimiento de maquinaria agrícola, la irrigación, la introducción de semillas mejoradas, la asistencia técnica, además de impulsar el trabajo voluntario de los trabajadores urbanos para ayudar a los campesinos en sus arduas labores. Con todos estos factores en juego se impulsaba la elevación del nivel de vida. Ya desde el año de 1954 se habían realizado cambios de trascendencia en otros sectores de la actividad productiva de tal manera que el Estado estaba en mejores condiciones en comparación con las primeras etapas, de proporcionar los servicios que requerían las granjas cooperativas y que constituían demandas populares.

Los métodos de cultivo seguidos en otros países tales como la rotación de tierras, o la de hacer descansar una parte de la tierra mientras otra se cultiva, no se ajustaban a las necesidades de la producción agrícola coreana, pues como se ha dicho las necesidades de alimentación eran muy grandes y la disponibilidad de tierras de labor son pequeñas, en consecuencia, se optó por el método de uso intensivo de la tierra a efecto de lograr los máximos rendimientos por hectárea posibles, independientemente de la cantidad de mano de obra utilizada.

El procedimiento que se sigue en el cultivo del arroz, principal producto para la alimentación y el del maíz es el de sembrar las semillas primeramente en viveros. Una vez que han nacido las plantas se trasplantan a los surcos.

En el periodo de 1945 a 1953 en que Corea fue azotada por la guerra de liberación primeramente y después por la guerra desatada por los Estados Unidos, lo importante, lo decisivo era garantizar la producción agrícola para la sobrevivencia humana. Era necesario producir un monto tal que permitiera tanto la sobrevivencia de los productores agrícolas como para la población urbana y las fuerzas armadas que estaban en combate.

Una vez pacificado el país era necesario mantener las fuerzas en tensión para garantizar el abastecimiento alimenticio, máxime si se toma en cuenta que al quedar dividida Corea en dos partes, el abastecimiento agrícola se impidió pues la parte sur de Corea era el tradicional granero del país. El paso más importante que se dio en este marco de condiciones para la elevación de los rendimientos agrícolas fue la introducción y creciente suministro de semillas mejoradas. En menor grado fueron los fertilizantes y el riego. Este último tiene una menor importancia ante el hecho de tener un

buen régimen pluviométrico, en cambio la mecanización del campo más que aumentar la producción agrícola incidía en la disminución del tiempo de trabajo —aumentos de la productividad— y en la liberación de mano de obra de las faenas más pesadas.

Con el aumento en el número de máquinas disponibles para las granjas agropecuarias era posible el empleo de la mano de obra antes vinculada directamente a las labores agrícolas a otras actividades productivas. En una exposición de maquinaria agrícola que pudimos visitar observamos la exhibición de más de 100 tipos de maquinaria agrícola totalmente producida en la RPDC. En esa exposición había desde tractores, de diversos tipos, cultivadoras y cosechadoras de arroz, trilladoras, rastras, escaradora para hacer zanjas, hasta diversos tipos de bombas para riego.

Los aumentos de la producción agrícola han sido notables lográndose además el sustentamiento de la población con base en sus propios recursos agropecuarios, sin necesidad de estar dependiendo del exterior para abastecer a la población de alimentos, fenómeno que hoy día caracteriza casi a la totalidad de los países subdesarrollados del mundo capitalista.

A manera de ilustración presentamos algunos indicadores económicos que dan cuenta de los avances logrados. Para efectos de facilitar las comparaciones presentamos los promedios nacionales, los rendimientos por hectárea en la República Popular Democrática de Corea y México.

	RPDC En 1982	México En 1980
Maíz	6.5 Tons.	1.8 Tons.
Arroz	7.5 Tons.	3.4 Tons.
Frijol	1.5 Tons.	0.5 Tons.

En el año de 1944, por ejemplo los rendimientos por hectárea en la producción de maíz eran de sólo 723 kilos. Durante el año de 1982 se obtuvo una producción de 9.5 millones de toneladas en una superficie cultivada de 1.5 millones de hectáreas.

El desarrollo industrial

Las características y la dirección que ha seguido el desarrollo industrial de la RPDC descansa en consideraciones teóricas e ideológicas. Dicen los coreanos:

La base de la vida social es la economía.

Un país no puede ser independiente en forma plena si tiene dependencia económica. Sólo si se mantiene la independencia económica se puede mantener la independencia política y la ideológica. El país que se mantiene ideológica, política y económicamente independiente, será respetado. Si no se logra la independencia no será respetado. Si no se logra la independencia en los tres aspectos mencionados: ideología, política y economía, no sólo es económicamente dependiente sino que florecen las actitudes serviles y dogmáticas. Serviles a las grandes potencias y dogmáticas porque se les trata de imitar mecánicamente el margen de su propia realidad.

Para construir una economía nacional independiente hay que apoyarse en los recursos propios y en las fuerzas del pueblo. Las fuerzas del pueblo se constituyen por las fuerzas físicas, las de la conciencia social y sobre todo las de su capacidad creativa y de su iniciativa.

Para lograr la participación y el entusiasmo de las fuerzas del pueblo hay que defender sus intereses y satisfacer sus muchas y diversas necesidades. Para satisfacer las necesidades populares se requiere construir una economía compleja y multifacética. Sólo así se podrá hacer frente a esas múltiples y diversas necesidades del pueblo. Para tener una economía compleja y multifacética se requiere el desarrollo industrial y para que éste sea independiente, hay que evitar la dependencia tecnológica y la dependencia en el abastecimiento de materias primas necesarias para la industria y contar y mantener una base propia de abastecimiento energético.

Con base en estos principios se ha encauzado la industrialización dándole prioridad a la industria pesada sobre la ligera y sobre la base de descansar en sus propias fuerzas. Aunque lo deseaba, no fue posible intercambiar puntos de vista respecto a las ventajas que reporta la división internacional del trabajo entre países socialistas.

La República Popular Democrática de Corea tiene, hierro y carbón además de contar con otros minerales necesarios para surtir a la industria, pero no tiene petróleo, aunque sí tiene agua para generar energía eléctrica.

Con base en estas condiciones se inició la industrialización desde el año mismo de la liberación de la opresión japonesa, pero además

en 1946 se nacionalizaron la banca, el comercio interior y exterior, los ferrocarriles, la siderurgia, las minas, que eran propiedad de los capitalistas japoneses, también se estatizaron los capitales de los coreanos pro-japoneses. No ocurrió así con los otros capitalistas coreanos. El Estado tomó los medios de producción más importantes y con ello aseguraba el rumbo de la industrialización.

En la aplicación del principio de la independencia económica en el ámbito del abastecimiento energético se le dio prioridad a la generación de energía eléctrica de origen hidráulico. En la actualidad se ha logrado también la generación de electricidad con base en plantas termoeléctricas, pero con el objeto de mantener la independencia en este aspecto, los coreanos se pusieron a investigar arduamente a fin de utilizar el carbón, que lo tienen en abundancia, a fin de ser utilizado como combustible en las termoeléctricas. De ese modo se evitó tener que hacer importaciones de crudo o de gas para las termoeléctricas. Los coreanos reconocen que aún tienen dificultades tecnológicas para lograr un buen aprovechamiento del carbón.

Como una ilustración respecto al mantenimiento de la independencia en materia energética, está el siguiente ejemplo: Corea tiene carbón, pero no tiene coque, en consecuencia se acordó con China Popular vender carbón a cambio de coque (carbón de alta calidad para la metalurgia), pero como no se deseaba que esta situación se eternizara, se impulsó la investigación tecnológica para el aprovechamiento del carbón en forma tal que evitara la importación del coque. Así se hizo y dejó de importarse este mineral.

En el mismo tenor se tiene este otro ejemplo: el algodón es una fibra vegetal de suma importancia para el vestido, pero en virtud de las pocas tierras agrícolas disponibles no se debían utilizar esas tierras para el cultivo del algodón, pues son indispensables para la obtención de productos alimenticios, en consecuencia, se puso especial énfasis en la investigación química a efecto de buscar un sustituto eficaz del algodón. Después de muchos esfuerzos se logró la obtención de una fibra artificial denominada *pinalón*, con la cual se pudo surtir a la industria textil. El camino más fácil que se pudo haber seguido en virtud de la escasez de tierras de labor, era el de hacer importaciones de algodón, sin embargo, se decidió el camino de descansar en sus propias fuerzas y recursos. Y así como estos ejemplos hay seguramente otros similares.

Notables éxitos se han alcanzado en la industrialización del país. No pudimos obtener información de todos los productos industria-

les que hoy día se producen en la RPDC, pero a manera de ilustración presentamos parte de lo que produce su industria:

Camiones de carga de diversos tipos y tamaños, autobuses de varios tamaños y formas, trolebuses, carros de ferrocarril; carros caja, jaulas, plataformas, carros tanque, cabuses y vagones de pasajeros. Llama la atención el que también producen locomotoras eléctricas. No supimos si producen automóviles, los pocos que vimos en circulación son de procedencia extranjera, pero en caso de que no los produzcan no se debe a que no estuvieran en condiciones de hacerlos, sino más bien a que dentro de los objetivos del desarrollo de la industria se le da énfasis a la construcción de medios colectivos de transportación, como es el caso del metro de Pyongyang.

La industria naviera también ha alcanzado importantes logros pues se construyen barcos de pesca y de carga, de varios tamaños y con una capacidad de hasta 20 y 25 mil toneladas. Ya están produciendo también avionetas para diversos usos. Como ya se indicó, producen también diversos tipos de maquinaria e implementos agrícolas en una variedad que pasa de los 100. Asimismo se producen turbinas y generadores de energía eléctrica. Las turbinas que producen tienen capacidad de 5 000 Kw, las pequeñas, pero también producen de gran tamaño: 125 000 Kw. En corto tiempo aspiran a producir turbinas con una capacidad de 200 mil Kw.

En la industria de máquinas-herramienta, se producen, talleres de diversos tamaños y formas, tornos, fresadoras, cepillos y otras variedades de máquinas-herramienta. A su vez producen motores eléctricos de diverso tamaño, transformadores, bombas de agua, grúas, bulldozers, excavadoras, palas mecánicas, plumas, elevadores de carga, transportadores de banda, montacargas, tolvas de diversos tamaños, molinos de varios tipos desde aquéllos que se utilizan para la trituración de minerales de piedra, hasta molinos para cereales.

En un gran complejo industrial que visitamos —Le Duan de nombre— se producen diversos tipos de maquinaria, entre otras las turbinas y generadores, ya se empezaban a hacer las excavaciones para poner los cimientos de otra nave que se dedicaría a la construcción de calderas.

No pudimos precisar el avance logrado en la industria petrolera, ni en la petroquímica, tampoco en la industria química, salvo el hecho de que lograron exitosamente producir el *pinalón* para sustituir al algodón. Tampoco pudimos precisar los logros de la industria químico-farmacéutica. Con relación a esta última industria se nos informó que ya se producía en el país el 80% de los medicamentos necesarios y que sólo el 20% se importaba. Tampoco pu-

dimos precisar los avances que tienen en la industria electrónica, aunque sí vimos que exhibían en los comercios, radios, tocadiscos, tocacintas y televisores de fabricación nacional.

No es por demás ocioso insistir en que esa diversidad de máquinas y equipos industriales se elaboran sin necesidad de tener que pagar a las trasnacionales o a gobiernos de otros países, pues se elaboran con sus propios recursos, sus propias técnicas y con su propia tecnología. Lo anterior no quiere decir que no se importe maquinaria para hacer máquinas. En el complejo industrial de Le Duan, por ejemplo, pudimos observar que se tenían equipos importados de Alemania Federal, Italia y Suiza entre otros. Personalmente pregunté si los contratos para adquirir esas máquinas que sirven para hacer máquinas, no eran leoninos para ellos, pues esas complejas máquinas de alta precisión, algunas de inmenso tamaño, son producidas y vendidas por empresas trasnacionales. Me contestaron que no eran contratos leoninos y que ellos no dependían de la adquisición de repuestos, pues en la medida de lo posible tratan de elaborarlos ellos mismos. Asimismo observamos cómo importan computadoras, equipo quirúrgico muy sofisticado y aparatos e instrumentos sumamente complejos. Los coreanos son personas sencillas y amables, no vimos signos de prepotencia y ellos mismos reconocen que no obstante los éxitos alcanzados en materia de desarrollo industrial, todavía les falta camino por recorrer, sin embargo y al margen de lo que ellos mismos reconocen que les falta por recorrer, no deja de ser admirable cómo un país pequeño ha logrado tan notables avances en un periodo sumamente corto de 30 años, no obstante el enorme atraso secular y del bárbaro arrasamiento que hizo de ese país y su pueblo, el ejército norteamericano entre 1950 y 1953.

En nuestra corta estadía de tres semanas no pudimos visitar empresas dedicadas a la elaboración de artículos de consumo final, es decir, empresas de la industria ligera, pero sí tuvimos dos ocasiones para visitar y conocer una gran tienda comercial de Pyongyang que está instalada en un edificio de cuatro pisos. En toda esa tienda había una gran variedad de artículos industriales para el consumo personal y familiar y observé que estaba ampliamente dotada y diversificada en la dotación de mercancías que ofrece. Salvo en la presentación de los escaparates y vitrinas, no había diferencias notables con una gran tienda comercial de cualquier otro país. Todos los artículos que ahí se expenden son de fabricación nacional y tiene una gran afluencia de compradores.

Cuando decimos que ahí se expenden toda clase de artículos de fabricación nacional, no es simplemente por el hecho de que eso fue lo que nos informaron, pues en esa gran tienda van los coreanos a adquirir sus mercaderías y pagan en wongs, la moneda del país, pero en cambio hay tiendas pequeñas en donde se adquieren artículos importados. En dichas tiendas para extranjeros sólo se puede pagar en monedas fuertes, dólares, yens, marcos, libras esterlinas, monedas que sólo poseen los extranjeros que transitoriamente están en el país o quienes ahí radican.

La economía coreana tiene sólidos cimientos y su desarrollo continúa sin avatares. La crisis capitalista internacional que hoy se ha convertido en un azote para todos nuestros países, no afecta a la RPDC. En estas condiciones el abastecimiento de artículos industriales para la población seguirá creciendo en forma ininterrumpida y aunque no pudimos precisar si los artículos industriales que se ofrecen al público están al alcance de toda la población, lo más probable es que sobre todo los artículos de mayor valor agregado todavía no sea fácil adquirirlos por su alto costo, pero de lo que sí no cabe duda es que no hay carencias de los artículos indispensables y que tienen un consumo decoroso, mucho más allá de lo vitalmente necesario.

No es fácil hacer comparaciones precisas entre los salarios que perciben los trabajadores coreanos y los de nuestros países. La simple comparación de los salarios a través del tipo de cambio existente es un indicador muy insuficiente. Ello se debe a que muchos productos y servicios que ofrece el Estado son otorgados a toda la población en forma gratuita como, la educación, la seguridad social, alimentos básicos para la población como el arroz o los uniformes escolares de los niños, adolescentes y jóvenes que estudian, así como los costos que implican el sostenimiento de las actividades deportivas. En otros casos, como el de la vivienda, el Estado cobra una parte pequeña del costo de la misma. De manera que sólo una parte del ingreso de los trabajadores se cubre con los salarios, los que se diferencian según la cantidad y calidad del trabajo aportado.

Situación internacional y política exterior de la RPDC

Los factores siguientes son los que explican la situación internacional y su política exterior.

1. El rápido desarrollo capitalista de Japón desde mediados del siglo XIX y su pronta transformación en un país imperialista suscitó

los apetitos del capital japonés para adueñarse de Corea. Como se ha dicho, esto ocurrió desde 1910 y duró hasta 1945 año en que Japón se rindió a las potencias aliadas. El dominio de Japón sobre Corea duró así, casi cuatro décadas. Hoy Japón es la segunda potencia capitalista y con fuerzas militaristas en expansión. Dada la experiencia histórica del pueblo coreano y la realidad de hoy prevaliente en Japón éste es un peligro latente.

2. La patria y el pueblo coreanos se encuentran divididos desde hace 43 años. En el sur de Corea los imperialistas norteamericanos han establecido un gobierno sometido a sus designios, de corte fascista y militarista. Estados Unidos tienen estacionados en Corea del Sur 45 mil efectivos militares y proporcionan una ayuda militar que alcanza el orden de los 1 000 millones de dólares anuales con un apoyo adicional del gobierno del Japón que aporta 400 millones más de ayuda militar. Y por si lo anterior no fuera suficiente, ambas potencias imperialistas están instalando día con día armas nucleares y cohetes con ojivas atómicas en contravención de los acuerdos del Armisticio de 1953, firmado por el ejército norteamericano y el gobierno y ejército de la RPDC. Un alto dirigente coreano nos comentaba al respecto, que los EUA han colocado 1 000 ojivas atómicas en la parte ocupada de Corea.

3. Pero Corea, no sólo tiene tropas norteamericanas instaladas en la parte sur del país, y a un poderoso Japón de vecino muy cercano a sus costas, también tienen frontera con China Popular y con la Unión Soviética. Esto significa que Corea, un pequeño país en territorio, aunque no tan pequeño en población (50 millones) se encuentra enmarcada en medio de grandes potencias.

En el pasado Corea fue varias veces agredida por ejército de los señores feudales chinos y por los de la monarquía rusa. Estas amargas experiencias históricas sumadas a acontecimientos más recientes habidos a fines del siglo pasado de antes de la dominación japonesa en que Francia, los EUA y la Gran Bretaña, la Rusia Zarista y Alemania, obligaron a Corea a otorgárles concesiones de todo tipo han hecho a los coreanos muy celosos de su independencia fenómeno que subsiste ante diferencias políticas que surgieron entre los revolucionarios coreanos y la ahora desaparecida Internacional Comunista. Así como por la actual política antisoviética de los gobernantes chinos, proclive a los Estados Unidos en varios aspectos. Por todo esto los dirigentes coreanos mantienen una política internacio-

nal propia de carácter socialista y antimperialista, en la que el imperialismo norteamericano es el enemigo principal de los pueblos.

4. La revolución coreana está inscrita en el marco de la crisis general del capitalismo, uno de cuyos rasgos más importantes es la lucha de liberación que han emprendido los pueblos colonizados y sometidos por las grandes potencias capitalistas. Este proceso no ha terminado y continuará, hoy acelerado por la actual crisis y por la creciente aspiración de los pueblos del Tercer Mundo a jugar una vida plenamente independiente en el marco de un nuevo orden internacional.

Este nuevo orden internacional debe estar regido por el respeto mutuo entre las naciones y por la no intervención en los asuntos internos. Para lograr eso, plantean los dirigentes de la RPDC, hay que impulsar la lucha contra el armamentismo, contra toda la política que tiende a elevar la tensión internacional es decir, mantiene una política pacifista.

En consecuencia, la RPDC sigue una política internacional de solidaridad con todos los pueblos del Tercer Mundo. Desde 1975 forma parte del Movimiento de Países No Alineados y poco a poco ha ido fomentando una política de ayuda técnica y material a los gobiernos de los países del Tercer Mundo. En virtud de que todavía no alcanza a ser un país socialista de alto desarrollo industrial y científico, la ayuda externa que brinda es aún modesta. Sin embargo, lo que es más importante es demostrar a todos los pueblos del mundo, con su propio ejemplo cómo es posible que un pequeño país en un corto lapso pueda alcanzar brillantes éxitos en la construcción de una nueva vida no obstante la enorme destrucción física de que fue objeto por parte de las fuerzas armadas de los EUA.

5. Como país socialista la RPDC, mantiene relaciones económicas diplomáticas y culturales con todos los países socialistas en condiciones de igualdad y mutuo beneficio, aunque no forme parte del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), organismo del que son miembros la mayor parte de los países socialistas.

Por razones geográficas e históricas, el gobierno de la RPDC mantiene estrechas y cordiales relaciones con China. Esto se puede asegurar por el número de visitas que el Presidente Kim Il Sung ha hecho a China, siete en total, la última fue en septiembre de 1982, y por el gran número y alto valor de los obsequios que diversos organismos y personalidades de China le han hecho al Presidente

Kim Il Sung y a Kim Song Il el próximo principal dirigente coreano ya electo para este fin.

Las cordiales relaciones entre China y la RPDC se originaron desde la década de los veinte cuando ambos pueblos se enfrentaron a un enemigo común: el imperialismo japonés y posteriormente también se tuvieron que enfrentar ambos al imperialismo norteamericano. El Presidente Kim Il Sung en su última visita a China, realizada en septiembre de 1982, agradeció al pueblo chino su gran ayuda —con los voluntarios chinos que fueron a pelear a Corea para expulsar a las tropas yanquis que se habían apoderado de una gran parte del territorio coreano.

Después de haber examinado el marco internacional y la política exterior de la RPDC pasaremos a examinar el punto principal de la lucha que libra el pueblo coreano en estos momentos: la unificación de Corea.

Corea es un país de 5 000 años de existencia y desde 1945 el imperialismo norteamericano la mantiene dividida. Es una aspiración de todos los coreanos unificar a su patria, hoy dividida. El gobierno de la RPDC mantiene la bandera de la unificación pacífica, mediante la creación de la República Confederada de Koryo, en donde los Estados de la parte norte y sur de la república impulsen relaciones mutuamente beneficiosas para las partes.

El obstáculo principal que impide el establecimiento de esta propuesta de unificación, la constituye la presencia de las tropas norteamericanas estacionadas en la parte sur del país quienes en su absurda ilusión de mantener a Corea dividida han inventado la tesis de las «dos coreas», planteamiento que hacen en los diversos foros internacionales, incluso en las Naciones Unidas, cuando se debate la cuestión coreana. El ejército de los EUA ha ido tan lejos en la ilusión de mantener a Corea dividida que ha construido una muralla de hormigón armado en la línea de demarcación militar que abarca más de 240 Km y que cruza de este a oeste al país. El segundo obstáculo para que avance esa propuesta es el actual gobierno dictatorial de la parte sur de Corea sólo sostenido por la fuerza de las armas yanquis y japonesas. Tan pronto esas fuerzas se retiren ese gobierno caerá, pues no cuenta con bases de apoyo popular.

Los Estados Unidos están perdiendo la batalla en la promoción de su política de las «dos Coreas». Veamos algunos acontecimientos al respecto: a fines de los cuarenta y a principios de los cincuenta los Estados Unidos tenían un control mayoritario en las Naciones Unidas y por esa condición lograron cubrir su intervención geno-

cida en Corea, con la bandera de ese organismo internacional, pero conforme han ido avanzando los movimientos de liberación nacional de antiguas colonias europeas para convertirse en nuevos países, los Estados Unidos han ido perdiendo su hegemonía en las Naciones Unidas y hoy día ya no tienen ese control.

Pero eso no es todo. Cuando se fundó la RPDC muy pocos países reconocieron al nuevo Estado, por la presión de los EUA, pero paulatinamente dicha política ha ido de fracaso en fracaso, pues sólo entre 1970 y 1980, 66 países reconocieron a la RPDC como el Estado verdaderamente representante del pueblo coreano. En la actualidad 110 países de un total de 155 existentes en el mundo reconocen al gobierno de la RPDC. Como se podrá apreciar, las leyes del desarrollo histórico se van imponiendo en favor del pueblo coreano.

Corea no quiere atacar a los EUA ni al Japón, pese a su agresividad. Tampoco tiene fuerzas para atacarlos, pero todo el pueblo está vigilante y armado y mantiene la firme convicción de defenderse en caso de ser atacado por los EUA. La RPDC impulsa la lucha por la paz y por la independencia de los pueblos. En cuanto al socialismo, los coreanos consideran que corresponde a cada pueblo decidir si le conviene o no el socialismo.

Reflexiones finales

Hasta aquí van mis impresiones sobre mi estadía en la República popular de Corea. Lo aquí escrito es el complejo entretendido que se me fue formando a consecuencia de observaciones personales, de entrevistas con maestros, funcionarios, directivos de empresas o de organismos gubernamentales, y de discusiones con los colegas universitarios ecuatorianos con quienes conviví en forma muy amistosa y agradable. Así también este trabajo es producto de muchas reflexiones personales. La RPDC me impactó mucho. También hice intensas lecturas sobre la historia reciente de Corea así como de diversos tópicos de su vida económica y social.

Como se podrá observar, de la lectura del presente trabajo hay sin duda lagunas respecto a lo que es la realidad coreana, que en parte se debieron a fallas nuestras o bien a la brevedad del tiempo disponible.

Como mexicano y como latinoamericano se debe reflexionar respecto a lo que el futuro le depara a la RPDC y a todos los países latinoamericanos y en especial a México.

Desde el punto de vista del desarrollo de las fuerzas productivas

la RPDC ofrece una expansión casi armoniosa de su planta productiva, en varios aspectos dicho desarrollo ya sobrepasa a casi todos los países latinoamericanos, tal vez con excepción de Brasil por su mayor desarrollo industrial y de Argentina por su mayor desarrollo agropecuario. De México, con relación a la RPDC, a riesgo de equivocarnos, se puede decir que en conjunto el nivel de desarrollo alcanzado por la RPDC es superior aunque en varias ramas industriales México supere a la RPDC, como es el caso de la industria petrolera, de la petroquímica y tal vez en algunas otras ramas de la industria manufacturera y, desde luego por la magnitud de los respectivos productos nacionales, que son mayores los de los países Latinoamericanos más grandes que el respectivo de la RPDC.

En conjunto el potencial productivo de la mayor parte de los países latinoamericanos es mucho mayor que el de la RPDC, sólo por las dimensiones de los territorios y enorme vastedad de los recursos naturales que poseen los países latinoamericanos. Pero hasta ahí nada más.

En donde las diferencias son abismales entre América Latina —México incluido— con la RPDC tenemos las siguientes:

- a) En el desarrollo tan desigual de las diversas ramas productivas;
- b) en los crecientes contrastes entre las regiones;
- c) sobre todo, en las enormes diferencias en la distribución de la riqueza de nuestros países;
- d) en tanto que la RPDC está en lo fundamental a salvo de la crisis actual del capitalismo con fuertes y sostenidos ritmos de expansión, y con una economía independiente, a los países latinoamericanos dicha crisis les depara un porvenir cada vez más tenebroso y de muy malos augurios: fuerte inflación, creciente número de pobres y de trabajadores desempleados, crisis fiscal de los Estados, deudas externas sumamente gravosas, enfin dependencia creciente, sobre todo de los EUA, mayor vulnerabilidad de nuestras economías a los cambios en el comercio internacional así como en el mercado financiero capitalista.

Vistas así las cosas la RPDC y los países latinoamericanos van en direcciones opuestas: ese país avanza, en cambio nosotros los latinoamericanos, nos hundimos día a día con la crisis. El tiempo se encargará y probablemente más temprano que tarde, de corroborar, o desechar esta última afirmación.